

SOLIDARIDAD, COHESIÓN Y DEBATE INTELIGENTE, PARA ENFRENTAR LA ADVERSIDAD

Nuevamente, como tantas veces en los últimos cincuenta años, los derechos laborales, el modelo sindical, los convenios colectivos de trabajo y los sistemas de seguridad social, se encuentran en el centro de todos los debates económicos.

Viejas ideas liberales que parecían superadas por las experiencias vividas en nuestro país y en otras latitudes, en boca de antiguos agoreros del caos, hoy renacen como la vanguardia de la modernidad.

La concepción de una sociedad más justa, más igualitaria y con derechos sociales para los trabajadores ocupados y desocupados, es mostrada por los grandes poderes económicos como un símbolo del pasado.

La modernidad es presentada con la exaltación de valores que a todas luces son secundarios o accesorios en un país altamente desigual, la productividad y la eficiencia pueden tener un gran valor económico pero su relevancia social es insignificante.

Los sindicatos, los derechos sociales y los derechos laborales, somos el puente de plata hacia un futuro de igualdad y desarrollo, no debemos permitir que se nos estigmatice y se nos presente como un obstáculo hacia la sociedad del mañana.

La división del peronismo en nuestro país y los cambios de gobiernos en otras naciones de América, son aprovechadas por los fundamentalistas del mercado para vender antiguas recetas que fracasaron social y económicamente en el pasado, pero que les permiten optimizar las ganancias en el presente.

Las sociedades más justas son aquellas cuyos ciudadanos tienen los mayores niveles de protección social y laboral.

La Confederación General del Trabajo de la República Argentina, pese a todas sus diferencias internas, con las operaciones impulsadas desde el poder económico desinadas a fragmentarla y con todas las dificultades que atraviesa para un funcionamiento orgánico, es el único contrapoder real para defender nuestros derechos.

La solidaridad activa, la cohesión social y el debate inteligente son las claves fundamentales para enfrentar estos momentos adversos.

La solidaridad se refuerza con militancia, participación, comunicación e información en la tarea sindical.

La formación de cuerpos orgánicos de delegados con información clara, con vínculos reales y permanentes con los trabajadores ayudará en la batalla cultural.

Todos los trabajadores deben saber de que hablamos cuando les hablan de “costos laborales salariales y no salariales”.

Sin información y trabajo gremial, nuestra fuerza se debilita.

La cohesión social como valor superador de la unidad monolítica utópica, nos debe permitir estrechar vínculos con aquellos movimientos sociales, fuerzas políticas e instituciones del conocimiento, que compartan nuestros valores, para potenciar nuestras visiones y defender eficazmente los derechos fundamentales.

Debemos plantear un debate inteligente, mirando hacia el futuro. Debemos dejar bien claro desde el inicio que no resignaremos el modelo sindical, la negociación colectiva por rama de actividad, los sistemas de seguridad social, la Ley de Contrato de Trabajo ni la justicia laboral.

No rehuimos al dialogo social ni rechazamos los consensos, pero debemos debatir inteligentemente, sin falsas extorsiones.

El mapa social de la Argentina es ya insoportable, la pobreza, la indigencia, el trabajo ilegal, la falta de vivienda, la ausencia de servicios públicos esenciales de calidad y las carencias de infraestructura básica divide radicalmente a nuestra sociedad.

Son las diferencias sociales y no las políticas, las que nos dividen.

Por todo ello, reafirmamos y compartimos la agenda social definida por la CGT,

- 1.- No debatir los derechos fundamentales de los trabajadores.
- 2.- Defensa irrestricta de la legislación laboral, los convenios colectivos de trabajo, los sistemas de seguridad social, la justicia laboral y el modelo sindical.

- 3.- Defensa de los puestos de trabajo.
- 4.- Aumento inmediato de los haberes previsionales y las asignaciones sociales.
- 5.- Transporte de pasajeros y demás servicios públicos eficientes y con tarifas acordes a los bajos ingresos de la población.
- 6.- Alentar una política comercial inteligente que favorezca el intercambio y la industria nacional, con políticas activas, créditos e incentivos fiscales, que posibiliten la defensa de los puestos de trabajo e ingresos dignos para los trabajadores.
- 7.- Transparencia y coordinación en la política contra el trabajo ilegal y la creación de un servicio nacional de inspección del trabajo.
- 8.- Rechazamos la intervención a sindicatos y la intromisión en la vida interna de las organizaciones sindicales.

El 52 Congreso Nacional Ordinario de la Federación de Asociaciones de Trabajadores de la Sanidad Argentina, apoya unánimemente la gestión de la Confederación General del Trabajo de la República Argentina y otorga orgánicamente un aval explícito a toda la tarea desarrollada por el Cro. Héctor Daer, representante de nuestra Federación en la conducción de la CGT.

La Falda 25 de agosto de 2017.-